

## EL CINE, ARMA POLITICA

través de las calles parisienses.

Y la cobusta señora que contempla la película María Antonieta. llora copiosamente, casi tanto como cuando se munovia, y lloran la fiel ama de llaves y la patrona mana que viene. de la casa de huéspedes... mientras los señores refunfuñan contra los cochinos revolucionarios, igualitos a los comunistas que han hecho en México desbarajuste y medio, y los jóvenes católicos se enojan por la destrucción do las alfombras y por manes resultan crueles, fanáticos y estupidos, mienla falta de cortesia de los revolucionarios. Y todos, tras los ingleses son delicados, caballerosos, arrolas señoras, las señoritas, los señoritos y los se. jados y nobles, menos naturalmente, un inglés, de nores se indignan contra todo lo que signifique seguro envenenado por la teoría exótica de que rovolución, contra toda violencia.

poca falta que le tengan.

TE aqui que Norma Shearer, la durante tantos: Lo que si es importante es que los obreros que años dulce Norma Shearer, interpreta el pa- van a galería a comer cacahuates y paletas helapel de María Antonieta y hace una María das mientras transcurre el film, que las trabaja-Antonieta sencilla, buena y jovial, un poco abu- doras que llegan al cine el día de su descanso, que rrida porque su esposo, el nieto de aquel refulgente los estudiantes, las mecanógrafas, las costureras... Rey Sol, prefiere la cerrajeria al-adorable juego toda esa gente que no es sino el pueblo mismo en de cambiarse suspiros y de entrecerrar acompasa- su más valiosa y más rica representación, tam. damento los ojos. Un poquitillo coqueta también, bién se conmueven con una Maria Antonieta falpues al fin y al cabo es joven y está rodeada de sificada, y sentimentalmente se ponen de su parte, una corte en la que abundan los buenos mozos; mientras reciben décilmente la tendencia, a odiar pero, eso sí, madre amantísima y celosa de la fe- toda tendencia revolucionaria.... pues los produclicidad del rubio Delfín. Llega la Revolución y tores, como por casualidad, han omitido la expreunas personas greñudas, feas, mal habladas, vul· sión del dolor, el hambre, el sufrimiento de migarca y repulsivas irrumpen en Versalles, injurian llares y millares de mujeres que si no eran tan a Maria Antonieta, la hacen llorar-y ella llora elegantes como la dulce Maria Antonieta, no eran tan bonito, con unas lágrimas tan delicadas y tan tampoco tan descocadas, y han olvidado desenfatiernas., asustan al travieso Delfin, rompen los dadamente las escenas de un pueblo francés exesplondidos espejos, manchan las alfombras y co- plotado, miserable, enfermo, envilecido, en desmeten mil tropelias... a fin de cuentas Maria agradable contraste con los bellos y poéticos jar-Autonieta va a dar a una celda de cárcel donde dines donde María Antonieta coqueteaba. Natusufre de la manera más conmovida posible, reza ralmente que es muy peligroso decir en el cine fervorosamente, llora de nuevo, encanece, le arre- que la justa ira del pueblo francés, y no su vulbatan al hijo y hasta perdona, resignada y cris- garidad ni su insensibilidad, ni su crueldad, fus tianamente, a sus carceleros. Termina por último lo que provocé una revolución que dié frutes muun la guillotina después de haber pasado por un cho más importantes, mucho más útiles a la espotribunal infamante y por un recorrido cruel a cie humana, y hasta más bellos, que todas las lágrimas y las sonrisas juntas, de la dulce y coqueta

He aquí-cómo el cine emplea todos sus recurrió su pobrecito perro, y llora la señorita de i sos, desde el decorado hasta los bellos ojos de sus l blando corazón y aún la de ligeros cascos, olvi estrellas, para ahogar a los trabajadores en lágridada momentaneamente de los cockteles que be mas cursis y hacerles olvidar que hay una manera berá minutos después, y también algún joven sen de obtener el derecho a la alegría y a la vida... timental que se metió al cine porque no tiene pero no es la unica manera: veremos otras la se-

## CONVOY

Da la casualidad de que en esta cinta, los alelos hombres suelen padecer hambre y tener dere-Pero eso no importa casi nada porque las ma cho a comer, que observa que los marinos trabajan tronas, las doncellas, los peinados mozos y les demasiado por poca paga. Ocurre también el agragordos caballeros no tienen remedio y hace muy dable azar de que los marinos ingleses siempre tra uno de los actos más en pugna con las tesis tribufan, porque defienden una democracia tan revolucionarias, comienza sin embargo por decla-

dad de los hombres.

tuación, buen desarrollo, hábiles escenas de bata- aún ayer proclamábamos nuestros! llas navales y una bien proporcionada dosis de Desde un punto de vista político, antes de ballerosos quijotes británicos del mar.

los mexicanos eso sería más interesante; pero qui el golpe, es lo primero. zá para los ingleses no fuera muy fotogónito: Adetras de las frases, redactadas deliberadamente para la historia, del muy honorable Winston Churchill. Y las películas como "Convoy" son precisamente para ocultar eso y para hacernos creer que los dueños del imperio más poderoso de la tierra, deveras defienden la democracia. Lo malo es que las empresas petroleras y la empresa de los tranvias y de la electricidad nos hacen recordar con bastanto frecuencia lo contrario.

Este cronista tenía un particular interés en comentar esta película porque la vió anunciada de la siguiente manera: "las madres que beben en la fuente de la juventud son CULPABLES. ¡Puede una madre olvidar a sus hijas después del divorcio! muchachas hermosas atrapadas por la velocidad viciosa del siglo XX! inuevo aspecto del infernal comercio de la carne blanca!" Y supuso, con sobra de razón, según le ha side relatado por una desordenada estudiante de la Preparatoria, que se trataba de una de esas manifestaciones de miento social que tenemos los revolucionarios, pala difusión sicalíptica, explotadoras de la morbosidad y de los errores del instinto, que frecuentemento se disfrazan de campañas moralistas do con los propósitos de reforma que nos animan, agrupaciones similares al "Salvation Army". Lo para quienes no ven en los periódicos, o aparenmalo-o quizá lo bueno-fué que cuando se presentó a verla había sido retirada del cartel. Tal cosa ocurrió a los pocos días de su estreno, lo que es, realmente, una buena señal.

Es lástima, porque hay muchas observaciones que hacer en torno de estas cintas, del ambiente que las produce y de la sociedad, más o menos auténtica, que presentan en sus escenas. Otra vez

## A los Contrabandistas...

(Viene de la pág. 1)

COMBATE, al dejar escuchar su protesta con-

perfecta que tiene oprimidos a guinientos millones rar que no le sorprende la decisión del Presidente. de seres para que unos cuantos puedan votar, ser Pero si no es una novedad para nosotros, que va votados y hacer frases armoniosas sobre la igual- hemos visto claramente dibujada la trayectoria de apaciguamiento del nuevo régimen político y hasta No se puede negar que, aunque la cinta es me- hemos definido los caracteres de su tendencia gediocre dramáticamente, está realizada con toda la neral, sí consideramos que es, dicho sin rodeos, habilidad del oficio. Es una mediana polícula bien una vergüenza para sus autores. Hasta alla hemos hecha técnicamente: buena fotografía, buena ac llegado en materia de lealtad a postulados que

odio hacia los alemanes y admiración por los ca entrar a señalar las implicaciones contrarrevolucionarias de lo hecho por el general Avila Cama-Sólo que para los mexicanos hubiera sido más cho con la P.I.P.S.A., es menester comenzar desinteresante comprobar la tradicional e innata ca- tacando el grado de ostentación, de abierta claballerosidad inglesa en la figura de alguno de esos ridad con que se vienen dando pasos contrarios a rapaces gerentes de poderosa empresa ubicada en las líneas más importantes de nuestro movimiento. cualquier país de América Latina. Veríamos como El gobierno ya no se considera maniatado en ninla flematica nobleza britanica suele llevar cuen- gun sentido por sus compromisos prenatales. El tas dobles para estafar al fisco, para hurtar—decir general Avila Camacho no se siente ligado a prorobar de los ingleses, realmente es muy atrevido: gramas, ideas y principios que fueron, hasta el hay que emplear palabras más elegantes-al pue- primero de diciembre en que llegó al poder, la blo nativo sus mejores recursos y a los trabajado- cuna de su candidatura y la esencia misma de sufres indígenas el precio justo de su trabajo... Para personalidad política y militar. Anotarlo, acusar

Las consideraciones en que se apoya el paso más, se descubriría el secreto de lo que hay de- del Presidente—que como el boletín expresa, consiste en "modificaciones fundamentales en la organización que hasta ayer tuvo la P.I.P.S.A.", son, desde el punto de vista de un revolucionario, tan sólidas y aceptables como lo serían para un médico las que llevaran a entregar la dirección y manejo de un manicomio a los propios locos. No hay en esto una broma de mal género. Es un símil rigurosamente exacto. Veamoslo. El Presidente Avila Camacho entrega el control absoluto de una compañía que es la que maneja la compra de MADRE CONTRA HIJA compañía que es la que maneja la compra de papel en el extranjero y su distribución en la República, a los dueños de los grandes periódicos comerciales, dando como razón la de que las empresas periodísticas son "las directamente afectadas por la buena o mala administración de dicha entidad". Y es cierto, sólo que en el mismo sentido en que es cierto que los locos o los presos son los directamente afectados por la buena o mala administración de los manicomios y las car-

Claro es que para quienes no tienen el pensara quienes no consideran que la prensa es una fuerza politica que debe usarse en sentido acordo tan no ver, sino el aspecto comercial, de empresas a las que se debe ayudar a que ganen dinero no obstante el daño inmenso que hacen al país con su obra de corrupción y abatimiento cultural; para quienes, en una palabra, bajo el disfraz de sostenedores de la libertad de imprenta son, en el terreno de las realidades, sostenedores de los intereses capitalistas que explotan el trabajo humano, no es admisible nuestra tesis ni es válida la equiparación que hacemos entre el control, que debe tenerse sobre los locos y el que sobre los periódiriódicos es indispensable mantener.

Pero es eso lo que precisamente nos interesa. señalar: el gobierno de México se ha declarado. sin el menor ambage, partidario de una prensa

(Pasa a la pág. 6)

En 1933, los retratos de Doumergue volvieron a aparecer en los periódicos. La de. recha andaba en busca de un candidato adecuado para Primer Ministro, sólo que ahora, el hombre de la suave sonrisa ya no se veia llamado "Gastoncito", se le adornaba ron el epiteto de "el prudente hombre de Tournefeuille". Preparó su candidatura hablando por radio en forma frecuente y regular al pueblo francés. Al mismo tiempo, el coronel de la Rocque, de los "Cruz de Fuego", ensalzó a Doumergue en uno de sus discursos, llamándolo "el futuro salvador de Francia", de tal suerte que llegó al poder como salvador contra el liberalismo y la democracia, pues para entonces las 200 familias estaban resueltas a ajustar cuentas con las ideas liberales, de una vez por todas.

Los planes de Doumergue para la revisión de la Constitución, fueron trazados en un libro del senador Mauricio Ordinaire, cuyo prefacio escribió el propio Doumergue. En primer lugar preconizaba el derecho del Presidente de la República para disolver la Cámara y convocar a nuevas elecciones, en segundo término sostenia que la Cámara debia integrarse por sufragio indirecto, no directo y debia reducirse el número de diputados ampliándose el plazo de ejercicio de los electos y, por último, que el presupuesto debelia elaborarse y ponerse en vigor mediante decreto del gobierno, sin inter-

vención ni aprobación parlamentaria. Pero antes de que el nuevo gabinete de Doumergue llegara al parlamento, suce. dieron dos hechos que indujeron al Primer Ministro a irse despacio con sus proyectos. Dos horas después de la reunión oficial del ministerio, en la noche del 9 de febrero de 1934, estallaron combates callejeros en París. Los comunistas habían convocado a una manifestación contra el gabinete Doumergue en la Plaza de la República, del ba-Trio más pobre de París. La policía prohibió la manifestación, de suerte que muy poca gente penetró hasta la plaza, que se encontraba vigilada por grueso cordón de policia y tropas. El gobierno había reunido esas fuerzas para impedir la manifestación. Sin embargo, como reguero de pólvora se multiplicaron las manifestaciones por todos los rumbos pobres de Paris, desde los históricos barrios de Belleville y Ménilmontant a las estaciones del Norte y del Este. Tras grandes barricadas, masas inermes se enfrentaban a la policía. El cafión y la ametralladora actuaron hasta el amanecer. Se les respondía con andanadas de piedras. Cuando terminó la lucha, el nacimiento del gabinete Doumergue había quedado manchado de sangre. Los informes oficiales estimaron las pérdidas de ambos lados en cerca de 200 muertos y heridos y hubo más de mil detenciones en Paris. Por primera vez se dijo oficialmente que la lucha se debia a influencias y maquinaciones de agitadores extranjeros. De ahí en adelante, la sombra de los "agitadores extranjeros" se volvió frase corriente en la prensa de Paris.

Tres días después, Paris y las grandes ciudades del interior presenciaron una huelga general. Begún cálculos imparciales, casi llegó al 100% en servicios administrativos tan vitales como correos, telégrafos y teléfonos, automóviles de alquiler, autobuses y Subterráneos. Los trabajadores de las más importantes industrias se unieron a la huelga, pero el servicio de ferrocarriles, el agua, el gas y la electricidad quedaron fuera,

por orden de los líderes de la huelga. El gobierno Doumergue se asustó de la amplitud y proporciones del movimiento. No era eso todo, sino que ese mismo dia los socialistas y comunistas, aunque aparentemente en dos grupos separados, se reunieron en la gran explanada del parque Vincennes de Paris. Al final de los dos mítines, cerca de 100,000 personas iniciaron una impresionante marcha hacia el centro de París. Los circulos gubernamentales estaban profundamente sorprendidos y alarmados. Era la primera manifestación unida de socialistas y comunistas, desde que esos dos partidos se habían dividido violentamente en 1922, y ponía fin a la violenta lucha entre las dos organizaciones, que había durado los últimos doce años.

A la manana siguiente de la huelga, Donmergue consultó largamente con sus más corcanos colaboradores, los antiguos primeros ministros Tardieu y Laval. Aunque se negó públicamente, Lavai estuvo de acuerdo en lo privado, en que él y Tardieu habían definido los principales puntos de la declaración inicial de Doumergue ante la Cámara de Diputados. Los estrategas parlamentarios resolvieron andarse con cautela respecto a los cambios constitucionales proyectados. El pueblo de Paris se iba enardeciendo, contra lo que Donmergue y sus consejeros esperaban que sucedería después de la rápida Salida del Primer Ministro Daladier y la gran demostración de fuerza desplegada por los "Cruz de Fuego". En vez de eso encontraron a la población definitivamente re-

El fuehrer no subestimó los resultados logrados por Barthou. En octubre de 1934, cuando el rey Alejandro de Yugoeslavia hacía una visita oficial a Francia, él y Barthou fueron asesinalos en Marsella por unos terroristas croatas. Los asesinos eran miembros de una conocida banda, los "Ustachi", y sus ligas con el partido nazi se confirmaron mediante pruehas irrebatibles. El periódico de la organización "Ustachi" se publicaba en Berlin, con apoyo financiero de la sección extranjera del partido nazi. Los asesinos de Marsella habían recibido sus falsos pasaportes en Munich. La ametralladora que usaron, llevaba la marca de la fábrica Mauser, de Oberndorf-am-Neckar, que es una de las fir. mas importantes de Alemania en materia de parque.

Este asesinato fué el tercer crimen político cometido por los nazis o sus agentes en ese año, pues habían dado muerte al canciller Dollfuss en Viena, al primer ministro rumano Duca en Sinaia, cerca de Bucarest, y por último al Rey Alejandro y a Luis Bar. thou en Marsella. Por cierto que el gobernante francés fué muerto porque trató de cubrir con su cuerpe al 1ey, lo que le costó la vida. Hasta el reaccionario periódico "Journal des Débats'', que tiene muchas responsabilidades por lo sucedido en los años posteriores, a regafiadientes admitió que "el asesinato se ha convertido en parte integran. te de la política exterior".

Barthou entró en paz y Pierre Laval llegó al Quai D'Orsay a sucederlo. Después del hombre que había dicho en Ginebra que "una promesa de los nazis alemanes nunca es bastante", vino otro que decía: "no vacilaré en llegar a un arreglo con Berlín, si esto es posible". Menos de dos meses después del atentado de Marsella, Joaquín Von Ribbentrop, entonces enviado especial viajero de Hitler, fué recibido por el Ministro de Negocios Extranjeros Laval, en sus oficinas de París. No sólo en Berlín se sintió descanso ante la muerte de Luis Barthou, sino que también el Primer Ministro Doumergue aprovechó la ocasión para reorganizar su gabinete. Hubo una caida política de cierta significación: salió el ministro que tenía en su poder demasiados secretos del asunto Stavisky, sobre todo referentes a los instigadores de los motines. El nombre de este ministro era Enrique Cheron, solapado regordete normando. Cheron insistía en que se hiciera una investigación amplia y completa sobre los asesinatos de Marsella.

El mariscal Pétain Ministro de la Guerra, dijo levantando la voz: "Hay en este

gobierno un peso muerto". El mariscal rara vez abria la boca. ''¿A quién se refiere usted?'', pregunto Cheron.

"A usted", contestó Pétain, y de esta manera el peso muerto fué echado por la borda, sin ceremonias. Cheron fué reemplazado en el ministerio de justicia por el senador Enrique Leméry, un gran terrateniente de la colonia de la Martinica. Leméry, que se suponía iba a hacerse cargo de la investigación del atentado de Marsella, era él mismo un destacado miembro de los "Cruz de Fuego". Más tarde llegó a ser un ardiente partidario de la política de apaciguamiento y un admirador del general Franco, de extrafiar a quien visitaba en Burgos; ¡No es, pues, que la investigación se haya demorado! Como mero tramite, los cómplices del asesino, que había sido linchado por la multitud en Marsella, fueron juzgados dos años más tarde bajo un gobierno de frente popular.

El gabinete Doumergue sobrevivió poco menos de un mes a los asesinatos de Marsella. Había fracasado, no obstante sus recortes a los salarios de los empleados públicos, en la tarea de nivelar el presupuesto. No pudo contener el aumento cosntante de la desocupación y tampoco tuvo remedio frente al desarrollo de la depresión, que crecia como un cancer. A pesar del hecho de que un mariscal de Francia era su ministro de la guerra y el general Demain su ministro de aviación, el gabinete Doumergne descuidó las exigencias de la defensa del país. Tenía enfrente un gran número de informes precisos y detallados sobre el furioso rearme de Hitler, y sin embargo, no hizo casi nada para modernizar el envejecido equipo militar de Francia. En las prime. ras semanas de vida del gabinete, el general Demain presentó un superficial plan para reorganizar la fuerza aérea. Bugirió que se reforzara el arma con el aumento de mil aviones, cuando los nazis alemanes, a toda velocidad, se acercaban a igualar ya la faerza aérea de Francia y la Gran Bretaña, para superarla muy poco después. Pasaron más de dos años antes de que esos mil aeroplanos se entregaran al ejército. |Cuando se recibieron, los modelos eran ya anticuados!

Había dos personas que preconizaban una intensa mecanización del ejército francés. Una de ellas, el general Carlos de Gaulle, en su libro titulado "Hacia un ejército profesional", expresó la opinión de que un ejército mecanizado de cien mil hombres po-